

FRENTE UNIVERSITARIO



Editado por el Comité de Coordinación UFEH-FNEC



Erguidos y seguros

A estudiantina siempre marchó alegre. La sonrisa en el rostro es el reflejo de vida proyectada al porvenir, optimista en su energía incontenible. El paso firme traduce la resolución generosa y dinámica que la juventud sabe poner al servicio de las justas causas.

Y hoy, como siempre y en todas partes, lo mejor de nuestras aulas prosigue su esfuerzo tenaz en defensa de la más noble causa que nunca le fué dado mantener. Es posible que la sonrisa no aflore al rostro porque las circunstancias exigen apretar los dientes, proyectar la mandíbula voluntariosa. Pero estad seguros ; no encontraréis ni rictus de amargura, ni pesimismo sombrío. El desánimo, que calculadamente los agentes del enemigo transforman en derrotismo, no es estudiantil.

En pie contra el franquismo, virilmente erguido y seguro del triunfo, es la imagen que hoy más conviene para representar al estudiante español democrático.

Cierto que en los avatares de la lucha se ha decantado nuestro optimismo y la historia vivida — la vida misma, el primero y más importante de todos los « textos » — ha fortalecido en los estudiantes verdades en cuya práctica debemos hoy más que nunca perseverar.

La victoria hay que merecerla y saberla conquistar. Y nosotros hemos aprendido que si el propio esfuerzo y sacrificio van en cabeza de los méritos necesarios, individuales y colectivos, el presentar un fuerte unido al enemigo es quizás — y sin quizás — la primera y esencial regla táctica de nuestro combate.

Cuando no es el enemigo quien lo inspira, el divisionismo y la pasividad, que sólo a aquél sirven, no son más que manifestaciones seniles incompatibles con el espíritu auténtico estudiantil.

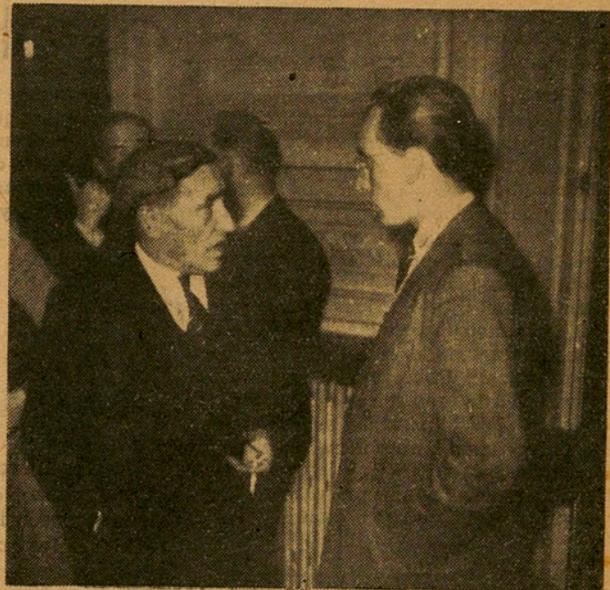
Y tan vetusto y de la misma calidad despreciable es el egoísmo ambicioso de quienes perdida toda sana perspectiva subordinen la victoria a complicadas y mezquinas combinaciones personales o de capillita.

Entre esas gentes y los estudiantes republicanos hay un abismo de un siglo.

Y ni queremos cambiar los papeles tratando de enseñarles la lección que hemos aprendido ni podrán hacerse la más mínima ilusión de influenciarnos o desviarnos en nuestra marcha firme.

Estamos en pie ; nuestros codos se hallan en contacto con los de los muchachos de nuestra generación y con los de nuestros hermanos mayores y padres que luchan por la República.

Venceremos, porque en el empeño pondremos la experiencia adquirida y una voluntad que nada doblegará.



De paso por París J. Grohman, nuestras organizaciones le ofrecieron una recepción en nuestro local, actuando por primera vez el Teatro Universitario.

He aquí el presidente de la U. I. E. conversando con el Sr. Ministro de Instrucción Pública, el cual pronunció una interesante alocución.